

3er DOMINGO DE PASCUA (B)

Los textos de hoy nos hablan del perdón de los pecados y de la reconciliación con Dios. Aquel que no está en gracia con él es invitado a reconocerse pecador y a dirigirse a él. Encontrará un abogado en la persona del mismo Jesús. En el perdón de Dios, recuperará las fuerzas y su dignidad de hijo o hija de Dios.



MESA DE LA PALABRA

PARA PROFUNDIZAR la primera lectura: Hechos 3, 13....

La escena pasa en el Templo de Jerusalén. Pedro y Juan se dirigen al templo para la oración de las tres de la tarde. Un enfermo de nacimiento pide limosna. Pedro le dice: *--De plata y de oro no tengo, pero lo que tengo, te lo doy: en el nombre de Jesucristo, el Nazareno, ¡levántate y anda!*

El enfermo entra en el templo caminando, saltando y alabando a Dios. Al pueblo estupefacto Pedro explica lo que ha acontecido. Fundamentándose en el credo de Israel va exponiendo la continuidad de la acción de Dios. El mismo Dios que ha intervenido en favor de los padres, ha levantado de entre los muertos a su siervo Jesús y ha curado el enfermo que camina ahora por el templo. El Dios de Israel libera, levanta, yergue. Y Pedro dice a los habitantes de Jerusalén: *Vosotros habéis entregado a Jesús. Habéis preferido un asesino.* Pedro no atosiga a los que han matado a Jesús, ni a Pilatos, ni a la gente de Jerusalén y a sus jefes que han actuado por ignorancia. Relee el drama de la Pasión en el marco del proyecto divino anunciado por los profetas. Con Jesús, muerto y resucitado, este proyecto se ha cumplido.

Hay que notar los numerosos títulos cristológicos, muy antiguos, en este discurso. Jesús es el SIERVO. La comunidad primitiva identifica Jesús con el misterioso siervo según Isaías: *52,13 He aquí que prosperará mi Siervo, será enaltecido, levantado y ensalzado sobremanera.*

Jesús es el SANTO. Uno piensa evidentemente en la vocación de Isaías y su visión del Señor sentado en un trono: Santo, santo, santo el Señor, Dios del universo. La santidad es un atributo de Dios. Esto implica a una idea de pureza, de no mezcla.

Jesús es el JUSTO. Como la santidad, la justicia es una de las características de Dios. Jesús es el justo por excelencia y su muerte ha sido una muerte injusta.

Jesús es finalmente el PRIMOGÉNITO de los VIVIENTES. Se podría traducir igualmente: la cabeza de los vivientes o, si la palabra no fuera reservada a los productos fabricados en una industria, el prototipo de los vivientes. Jesús es efectivamente el primero de una larga serie de seres humanos pasados definitivamente de la muerte a la vida, cada uno de nosotros espera ser invitado a ocupar un lugar en esta serie.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

El lector distinguirá claramente:

- ☐ La introducción de los discursos de Pedro: En aquel tiempo Pedro dijo al pueblo, de manera que los oyentes presten atención al discurso.
- ☐ El discurso en tres partes:
+ el anuncio del acontecimiento pascual que opone a la acción de Dios y la actitud del pueblo:

El Dios de Abraham....ha glorificado a Jesús su Siervo...

Él era el inocente y el santo que vosotros entregasteis y negar...

Mientras matabais el que nos abre el camino de la vida...

Dios lo ha resucitado de entre los muertos.

Pedro no culpa a los que han matado Jesús y dice, (esta frase que será pronunciada cambiando de tono, después de un corto silencio):

Ya sé, hermanos, que ni vosotros ni vuestros dirigentes sabíais que hacíais,

El cumplimiento de las Escrituras: pero así Dios ha cumplido aquello que había anunciado por boca de todos los profetas...

Los llama a la conversión: *Ahora, pues, arrepentidos y convertidos, y serán borradas vuestros culpas.*

SOBRE EL SALMO 4

Oración del anochecer de un creyente que se duerme con el corazón en paz. Él pone su confianza en el Señor que sabrá venir en su ayuda en caso de necesidad.

PARA PROFUNDIZAR la segunda lectura: 1 Juan 2, 1-5a

Volved a Dios para que vuestros pecados sean perdonados, decía Pedro en los Hechos. *Yo os he escrito para que evitéis el pecado*, dice Juan en su primera carta. En los dos casos, se trata de estar, o más aún de volver, a tener buenas relaciones con Dios. La primera carta de

san Juan aporta aquí un punto de vista nuevo. A aquellos que están angustiados por la idea de comparecer ante el tribunal de Dios, Jesús presenta un abogado que sabrá defenderlos.

Es Jesús mismo, calificado de justo, como en el discurso de Pedro. Con él, no tenemos ya más necesidad de sacrificios expiatorios en el Templo. Inútil ofrecer la sangre de los animales, para reconciliarnos con Dios. La reconciliación se hace por Jesús. Él se ofrece a sí mismo como víctima. Su sacrificio tiene un valor universal.

Para ser reconciliado con Dios, basta conocer a Jesús. Para que no haya malentendidos, Juan explica lo que él entiende por este término. El creyente es invitado a vivir según los mandamientos de Jesús. Jesús no ha de ser un simple “conocido” sino un amigo y un maestro.

PROCLAMAR ESTA PALABRA

El lector se esforzará en distinguir en su proclamación:

- ❑ El **destinatario inicial**: Hijos...
- ❑ **La universalidad de la salvación ofrecida a toda persona por la muerte – resurrección de Jesús, víctima propiciatoria por nuestros pecados...**
- ❑ *No solamente por nuestros sino por los de todo el mundo.*
- ❑ **El criterio de autenticidad de nuestra fe**: *los que hacen caso de la palabra de Jesucristo han llegado de verdad a amar a Dios perfectamente.*

PARA PROFUNDIZAR el Evangelio: Lucas 24, 35-48

Este relato del Evangelio de Lucas tiene numerosos puntos en común con el evangelio de Juan, escuchado el domingo pasado. Tiene el mismo saludo: *La paz sea con vosotros*. La misma voluntad de mostrar que el Señor resucitado es a la vez igual y diferente de Jesús de Nazaret. El resucitado no es ya visible permanentemente por los suyos. Jesús está ausente y a la vez presente. Sus desplazamientos no son limitados, como en los humanos, por las barreras físicas: muros o puertas. Él vive en una condición nueva. Pero no es alguien diferente. Es realmente Jesús de Nazaret. Haciendo constar las marcas de las heridas de la Pasión, come pescado asado delante de ellos. No es un fantasma. Un fantasma no come pescado asado.

Como antes, en el camino de Emaús, Jesús explica los acontecimientos que hacen referencia a él se inscriben en el proyecto de Dios: es necesario que.... Y que este proyecto no puede ser comprendido más que por la lectura de las Escrituras. Estas son presentadas según la triple división de la Biblia hebrea: la Ley (o la Torah), los profetas y los otros escritos (de aquí, los salmos). Y estas Escrituras no desvelan su sentido completo más que a la luz de Jesucristo. Él es el intérprete autorizado por el Padre. Da la comprensión de lo Escritura a sus discípulos.

El final del texto suena como un envío. Los apóstoles (= *enviados*) son llamados a ser testigos de Jesús muerto y resucitado, en Jerusalén, después ante todas las naciones. No se trata de hacer propaganda o de adoctrinamiento sino de anunciar la buena nueva de la reconciliación de Dios con la humanidad.